



## Volviendo a lo cotidiano

Ciudadanía, 30/06/2014

Cuando lea esta columna, ya habrá secado las lágrimas, ha decantado la pena y se ha quedado con lo maravilloso e inolvidable que nos regaló la selección de fútbol. Poder hacer flamear nuestros símbolos patrios, quedar roncos coreando desde el alma "o el asilo contra la opresión", abrazar al compatriota, fue un sentimiento colectivo de pertenencia que hace mucho se extrañaba.

Era sólo fútbol, dirán algunos; pero en ese sueño que nos unió como sociedad, tuvimos para representarnos un grupo de muchachos esforzados, que lucharon como guerreros, siendo como los trescientos, como los treinta y tres, los cabros que estructuraron el equipo de la roja. El entrenador Sampaoli, la banca, el cuerpo técnico y la marea roja, aperrada, leal, acompañando a la selección con increíble esfuerzo.

Y fue el equipo de multimedios donde la Radio Valparaíso, Quinta Visión, El Epicentro, Twitter Café, Periodismo Independiente, Somos Deportivo, Radio Cooperativa forjaron una alianza estratégica de colaboración, en una experiencia sin parangón en el periodismo ciudadano y la radio telefonía regional. A través de las notas en medio, y siendo parte, de la marea roja, sus despachos nos remecieron, nos acercaron al epicentro emocional de esta epopeya deportiva. Conocimos miles de historias, lamentamos incidentes negativos, supimos de accidentes trágicos, los hinchas hablaban y enviaban sus saludos e impresiones. Sabedores desde el comienzo de lo difícil que sería derrotar esas barreras escondidas que nos ponía la nunca bien ponderada FIFA. Fue una gigantesca aventura que hará este junio que se aleja, una etapa impresa a grito de gol y rabia en el colectivo nacional.

Volviendo ahora a la cotidianidad, lo hacemos con una impronta distinta, más cercanos del vecino, de ese desconocido con quien nos abrazamos, sufrimos y lloramos por la adversidad y el heroísmo de nuestros cabros valientes, que mojaron la camiseta con esa hombría de equipo, que todo lo entrega, sin medir el esfuerzo. Decir que nos hizo bien, que este mes de junio mundialero nos nutrirá de un ánimo diferente, significa probarnos en la acción, en donde sea que nos toque actuar, comprometiéndonos con cumplir nuestros deberes, no sólo por el dinero que ello nos signifique, sino por el sentimiento personal de hacer las cosas bien, sin escatimar esfuerzo, responsables de servir al compañero de trabajo, pensando en forma colaborativa en la casa, en la escuela, en el trabajo, lo social y lo político. Si esta roja de todos nos ha dejado este cambio de switch colectivo, todo su esfuerzo y su llanto varonil se convertirán en banderas de motivación para luchar por un mejor país, más libre, fraterno y humano.

Gracias, muchachos, por esta lección histórica.

---

Periodismo Independiente, 29 de junio de 2014. @hnarbona en Twitter.

Una mirada libre a nuestro entorno

